

El Tesoro Popular

PERIODICO

De intereses religiosos y locales
devoción a los CORAZONES

Donde está tu tesoro allí también está
Con aprobación de la



QUINCENAL

y especialmente para fomentar la
de JESUS y de MARIA

tu corazón. (San. Mat. Cap. VI-v. 21)
Autoridad Eclesiástica

Año I

Aserrí, 15 de junio de 1917

Núm. 19

Evangelio del Domingo siguiente

En aquel tiempo: Los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para oírle. Y los fariseos y escribas murmuraban de eso, diciendo: Mirad como se familiariza con los pecadores, y come con ellos. Entonces les propuso esta parábola: ¿Quién hay de vosotros que, teniendo cien ovejas y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en la dehesa, y no vaya en busca de la que perdió, hasta encontrarla? Y en hallándola, se la pone sobre los hombros muy gozoso, y llegado a casa, convoca a sus amigos y vecinos, diciéndoles: regocijaos conmigo, porque he hallado la oveja mía, que se me había perdido. Os digo que a este modo habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia. ¿O qué mujer, teniendo diez dracmas, si pierde una, no enciende luz y barre bien la casa, y lo registra todo, hasta dar con ella? Y en hallándola, convoca a sus amigas y vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, que he hallado la dracma que había perdido. Así os digo yo, que harán fiesta los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia.

REFLEXION

El Evangelio del domingo próximo debe inspirar confianza hasta al pecador que se encuentra más lejos de Dios porque vive en el fango del vicio. El atributo que despide más fulgores en Jesucristo es la misericordia; *misericordia en recibir a quien la busca*: le buscan los pecadores y con ellos conversa y come como buenos amigos; perdona a María Magdalena, recibe al hijo pródigo, se condele de la muchedumbre que le sigue al desierto y verifica un milagro para mitigar su hambre. *Misericordia en buscar al que huye*: busca la oveja perdida por entre las breñas y las espinas, sin reparar el cansancio, el desagrado o el poco valor de la oveja; aguarda con paciencia a la Samaritana para convertirla; a Saulo lo busca en el camino de Damasco para hacerlo un apóstol. *En agasajar al que halla*: al hijo pródigo le prepara un festín; a la oveja la pone sobre sus hombros; a todos los que se han convertido proporciona consuelos inefables. Confíemos todos en él, a pesar de nuestros descarríos; busquemos en él la dicha que tanto buscamos y no hemos encontrado en el mundo. No vino a salvar a los justos, sino a los pecadores; no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

EL POBRE DON SERAPIO

No había remedio: don Serapio se moría; la tisis lo había dejado enjuto; lo peor es que estaba muy halladito por acá, porque, como él decía: más vale malo conocido que bueno por

conocer, y sobre todo que su conciencia no muy limpia nada bueno le auguraba por allá. En todos los mandamientos tenía pecadillos gordos, especialmente en el segundo, en el sexto y en el sétimo; en sana salud los mandamientos eran menudencias y los preceptos de la Iglesia, para qué; eran invención de curas; con eso no se comía. El médico le había anunciado el peligro y aconsejado llamar a un padre. No hay acaso, se pensó don Serapio, a la muerte, por lo que miro, es preciso bailar otro son y lo malo es que no lo aprendí a bailar en vida, porque yo creía que era asunto de beatas. ¡Entendérselas con San Pedro! ¡Qué cara más arrugada y qué ojazos le iba a poner el bendito llavero cuando le llegase con tanto lodo de este mundo! Confesarse ¡si ni por broma se le había ocurrido jamás! y tan agusto que vivía sin tales majaderías, propias de catolicones y bagabundas! Violeta, su perrita, tampoco se confesaba y tan contenta que meneaba el rabo. Mas, la cosa comenzaba a cambiar de cilindro. Empezó a reflexionar y vió que el asunto era peliagudo; el sudor le corría por sus descarnadas mejillas, ¡no era para menos!—Geroncia, mujercita de mi vida, dijo a su consorte, es bueno que venga un padre: yo me las voy a largar y talvez el Padre Eterno no piense como yo he pensado en mi vida y me mande a donde no quisiera ir. Geroncia gimoteó y plagueó al comprender que iba a quedar solita; enjugó sus lágrimas con su raído y sucio delantal y repuso: ¡qué se ha de hacer, que se cumpla la voluntad de Dios! Voy en una carrerita a donde el padre Calixto, que es una miel, y replqueteando las chanclas salió a tro-

te menudo porque sus gastadas piernas se le negaban a echar carreras como cuando tenía los quince; sin embargo, a los diez minutos estaba de vuelta con el padre. Ella le arrimó un taburete del tiempo de Matusalén, más encostrado que la conciencia del penitente, propio para ecullibristas, pues casi se paraba en tres patas. Don Serapio se incorporó como pudo en la estera; ha de saber, padre, que cuando era un mocosillo aprendí a rezar con mi virtuosa madre, pero ya he olvidado todo eso; hágame usted el bien de ayudarme a rezar el Yo pecador. El padre Calixto conoció con qué tuza se rascaba y lleno de celo por arrebatarse aquella alma al rabudo creía tirar el anzuelo a lo fino y principió con todo fervor el Yo pecador para que don Serapio le siguiera; pero los días, las horas y los minutos de don Serapio estaban contados en el reloj del Altísimo y don Serapia boqueó sin poder articular ni una sola palabra. El padre Calixto palideció ante aquella derrota; vió que aquella alma estaba juzgada y no hay duda que condenada, y casi sin saber lo que decía, se volvió a Geroncia y añadió: ¡lo que son los juicios de Dios! el que en la vida no busca á Dios, a la muerte se le esconde, pues Dios consiente, pero no para siempre. Geroncia en medio de su llanto solamente le respondió: siquiera que yo le había puesto cuanta reliquia y escapulario encontré. El padre se dijo para sí: para qué escapularios y reliquias si en vida todo esto se despreció, con todo, por si acaso, le echó la absolución bajo condición, con la esperanza del que le echa lavativas a un muerto, y salió con el alma desgarrada al pensar que se había perdido aquella alma de don Serapio.

FARO.

Detente, el Corazón de Jesús está conmigo

Tal es la divisa grabada al derredor de una imagen del Sagrado Corazón de Jesús en la bandera y en el pecho de los zuavos pontificios y de los soldados bretones. ¿Quién inspiró estas palabras que infunden tanta firmeza en la frente y tanta serenidad en el alma? Se dice que fué una madre. Bendecía a su hijo que arrodillado ante ella, iba a partir para defender a Pío IX. Animoso, aunque conmovido, le daba el último adiós y colgaba de su cuello una medalla del Sagrado Corazón de Jesús. De repen-

te se para temblando... Una visión sangrienta pasa quizás por sus ojos... Después exclama con acento inspirado: ¡Detente, el Corazón de Jesús está conmigo! Su mirada recobra la serenidad, abraza a su hijo y le dice: ¡Vete, ya estoy tranquila!

¡Detente, el Corazón de Jesús está conmigo! Esta frase elocuente será también mi divisa como soldado de Jesucristo; la grabaré en el local en que llevo a cabo mi labor cotidiana; y si la negligencia, la ociosidad, el amor propio o la revelión vinieran a sentarse a mi lado, mis labios la recitarán como un llamamiento a la vigilancia y al valor.

¡Detente, el Corazón de Jesús está conmigo! Grabaré esta divisa en el lugar donde me arrodillo para hacer mi oración por la mañana y por la noche y en las horas en que se siente desfallecer mi ánimo.

¡Detente, el Corazón de Jesús está conmigo! Grabaré esta divisa en mis vestidos y la colocaré muy cerca de mi corazón; y si la sensualidad, el egoísmo, la venganza, quieran penetrar en mi corazón, del que sólo Jesús es dueño, huirían espantados y confusos.

¡Detente, el Corazón de Jesús está conmigo! Grabaré esta divisa en mi dormitorio y si a favor de las tinieblas, el demonio se deslizase cerca de mi cama, brillaría aterradora. ¡Oh, cómo reposa en paz, como marcha tranquila, como combate fuerte e invencible, como lo soporta todo el alma que se ve protegida por el Corazón de Jesús! El Corazón de Jesús es el amor que vela, que defiende, que da, que cura.

El Corazón de Jesús es el amor que vela. Dios quiere ver todo lo que se hace a su hijo, quiere oír todo lo que dicen de su hijo, quiere estar pronto a socorrerlo a todas horas. No me persigue para espantarme; me sigue dulce, amante, paternal, para darme valor. Entre los muchos que me desprecian o me olvidan, comprendo que no estoy abandonado y esta convicción me fortalece; en el silencio de la noche comprendo que hay un rayo luminoso que llega hasta mi alma y no la deja jamás en esa angustia que acompaña a las tinieblas. En el cumplimiento de mi deber comprendo que hay cerca de mí alguien que viene en mi ayuda.

El Corazón de Jesús es amor que defiende. No lo ves, alma mía, pero está junto a tí, envolviéndote con tu afecto, como un escudo, cubriéndote con su amor, como la gallina cubre con sus alas a sus queridos peque-

ñuelos. Marcha sin temor por el camino de la vida; no estás sola.

El Corazón de Jesús es el amor que da. El es el que cada día viene a decirme: Pide, hijo mío, pide y te dará; Él es el que, a pesar de mi indiferencia, me concede a cada instante una nueva gracia. Aquella alegría que no esperaba, Jesús me la ha procurado: Aquella persona que me ha recibido bien, Jesús ha hecho que fuera buena conmigo. Aquella contrariedad que me ha impedido hacer lo que quería y que más tarde he comprendido que me ha evitado una humillación, Jesús me la ha suscitado. Aquella pena que he soportado con resignación, Jesús me la ha enviado para contraer méritos.

El Corazón de Jesús es amor que cura. Basta que el alma esté sufriendo para que Jesús se acerque en cierto modo más a ella. Escucha como una madre vigilante, todos los lamentos que parten de la tierra. Su amante Corazón no oyó solamente la voz que se queja, sino todo dolor y padecimiento y acude para consolar y animar. Escucha la turbación y el remordimiento del alma culpable y corre al lado de esta alma que está en pecado. Piensa en las heridas del Samaritano, corre al lado de la oveja descarriada, pone en movimiento la creación entera para atraer al alma culpable, la pone en relación más fácil con un sacerdote, quien aquel día tendrá para ella una sonrisa más paternal. Le da gracias más atractivas, remordimientos que la espanten, y le muestra ejemplos de muertes repentinas que la horroricen. Pone en su mano la página de un libro que tiene para ella un pensamiento especial.

(Extractado de Pepitas de Oro.)

El Corazón de María, espejo de las virtudes del Corazón de Jesús

María es comparada a la luna, porque así como la luna recibe los rayos del astro del día y los refleja sobre la tierra, el Corazón de María refleja las virtudes del Corazón de su Divino Hijo, su humildad, su caridad, etc., con tal fidelidad que, como Jesús, es el resplandor de la gloria del Padre, figura de su substancia e imagen de su bondad. Ella puede decir: quien me ve a mí, ve a Jesús; imítadme a mí; como yo imité a Jesús. La luna nos envía los rayos del sol, no en toda su viveza, sino templados y acomodados a nuestra flaqueza; así las virtudes del Corazón de Jesús, que

nos parecían imposibles por nuestra suma debilidad, templadas y como humanizadas, en el Corazón de María, se nos hacen practicables, de modo que nosotros, miserables pecadores, podamos reflejar en nuestra alma, como el espejo copia la imagen del que se mira en él, las virtudes cristianas que practicara el Maestro Divino.

¿Y es de absoluta necesidad la Confesión?

Absolutamente, querido amigo, y no hay que oponerse. Nuestro buen Dios es quien lo quiere, y Él es nuestro Supremo Dueño. Podríase, no hay duda, clamar y protestar maldiciendo este soberano precepto; más Dios es quien lo manda; él mismo ha instituido la confesión, y sus mandatos e instituciones tienen que acatarse y cumplirse. Al bajar Nuestro Señor a este miserable mundo, escogió un cierto número de discípulos, a quienes hizo Ministros suyos, confiándoles la santa misión de predicar la penitencia a todos los hombres, y dándoles al propio tiempo a ellos y a sus sucesores el poder de perdonar en su nombre todos los pecados. Y por lo mismo nos ha impuesto a todos, sin excepción alguna, la obligación de manifestar, de confesar nuestras faltas a estos hombres que son sus ministros y sus representantes en la tierra; sin el cumplimiento de esta obligación, permaneceremos sumidos en el lodo de nuestros pecados, y después de la muerte seremos castigados con el infierno. Es el mismo Dios, es Nuestro Señor Jesucristo quien dijo a sus apóstoles: "Recibid el Espíritu Santo. Serán perdonados los pecados de aquellos a quienes vosotros se los perdonaréis, y retenidos a aquellos que vosotros retuviéreis. Todo lo que atareis en la tierra, atado será en los cielos, y todo lo que vosotros habéis desatado en la tierra, también lo será en los cielos." Queréis nada más claro, nada más formal que estas palabras divinas: Los pecados serán perdonados a aquellos a quienes vosotros los perdonaréis? Luego es el mismo Dios quien ha instituido la confesión en la tierra; él es quien nos manda que vayamos a confesar con sus sacerdotes, con el fin de obtener, por su ministerio, la remisión de nuestros pecados, y librarnos del fuego eterno. De grado o por fuerza es necesario pasar este camino: o la confesión o el infierno; el infierno de interminables tormentos. A cada uno toca escoger.

Monseñor de Segur

NOMBRES EXTRAÑOS PARA NIÑOS

San Anesio, el 31 de marzo
 San Anión, el 12 de junio
 San Aniano, el 17 de noviembre
 Santa Anisia, el 30 de diciembre
 San Asurio, el 26 de enero
 San Antés, el 28 de junio
 Santa Antía, el 18 de abril
 San Antidio, el 25 de junio
 San Antígono, el 27 de febrero
 San Antimo, el 27 de abril
 San Antinógenes, el 24 de julio
 San Antioco, el 15 de julio
 San Antollano, el 6 de febrero
 Santa Antusa, el 27 de julio
 San Apelio, el 19 de setiembre
 San Apiano, el 30 de diciembre
 San Apolino o Apolo, el 21 de abril
 San Aprico, el 3 de julio
 San Apro, el 15 de setiembre
 San Aproniano, el 2 de febrero
 San Apuleyo, el 7 de octubre
 Santa Aquila, el 23 de enero
 Santa Aquilina, el 22 de enero
 Santa Arabia, el 13 de marzo

Régimen Municipal

SESIÓN celebrada por la Municipalidad de Aserrí a las 5 p. m. del 4 de mayo de 1917.

1º—Se aprobó el acta anterior. 2º—Se nombra Srío. ad hoc por esta sesión a don Marcial Fallas, por ausencia del señor Mora. 3º—Se suplica al señor Jefe Político cobrar los detalles de caminos que adeudan los detallados. 4º—Se acuerda dirigir comunicación al señor Ministro de Policía para que sea nombrado médico de este circuito al Dr. don Rubén Villalobos, quien se compromete a residir en esta villa. 5º—Que el baño y excusado de la Jefatura sea público, debiendo solicitar la llave en la Jefatura. 6º—Se comisiona a Abelardo Barbosa para que concluya los trabajos del baño y excusado de la Jefatura. 7º—Se revoca el acuerdo n.º 3 de la sesión del 15 de marzo ppd.º referente al cuidado de una bestia del señor Jefe Político. 8º—Que no se construya la pila en la plaza, y que la llave de cañería se ponga en la parte noreste de la plaza de esta villa, comisionando a Abelardo Barbosa para ejecutar ese trabajo. 9º—Que toda persona que ordene quitarle el agua por más de tres veces, pierde el derecho de instalación. 10.—Se saca a licitación la medida del terreno de Sabanillas, comisionando a don Andrés Corrales, para que mande publicar el aviso correspondiente. 11.—Se ordenó pagar a Abelardo Barbosa ₡ 2 40 por material y trabajo en la cañería, y a José

María Calderón ₡ 1.25 por composición de Instrumentos de la Filarmonía de esta villa. 12.—Suplicar al señor Cura que siga enviando "El Tesoro Popular" al Regidor Castro a Vuelta de Jorco (unos dos ejemplares). 13.—Se comisiona a don Teodorico Monge para que alquile el potrero municipal de Vuelta de Jorco.

SESIÓN celebrada por el mismo Ayuntamiento a las 5 y 30 p. m. del 20 de mayo de 1917.

Se revoca el acuerdo 10 de la anterior sesión. 2º—Don Francisco de la Paz manifiesta que no se le ha pagado el valor de la copia del plano del terreno municipal de Sabanilla: Se acuerda decir al señor de la Paz que el señor Jefe Político de aquí desde el 17 de abril cambió el giro para cancelar esa cuenta. 3º—Se ruega al señor Jefe Político presentar a la Municipalidad la cuenta de ₡ 18-30 que giró a favor de don Rafael Cascante, por maderas. 4º—Para la celebración de la fiesta del árbol, se comisiona a don Abelardo Barbosa para que mande a brir los huecos necesarios a uno y otro lado de la calle sur de la iglesia de esta villa, de 6 a 6 varas cada uno de distancia, cerque convenientemente los arbolitos y pase la cuenta al señor Jefe Político para que se le gire por los gastos. 5º—Se mandó pagar ₡ 20 45 a la Botica Americana por medicinas a pobres; y se dispuso que en lo sucesivo se consigne el nombre del padre o madre del paciente si este fuere algún niño. 6º—Se autorizó el pago de ₡ 2 75 a la orden de Abelardo Barbosa para el pago de gastos en desaterrar unos puentes de la villa. 7º—Se comisiona al señor Lino Calderón para que limpie a la mayor brevedad el Panteón de esta villa, pasando la cuenta al señor Jefe Político para que le gire. 8º Se comisiona a Abelardo Barbosa para que compre y riegue en el Panteón de aquí medio doble decálitro de zacate de ajenjibrillo. 9º—Se comisionó al señor Benjamín Mora para que invierta la suma de ₡ 110 00 que tiene de contribución voluntaria de vecinos de San Gabriel, en la compra de teja de zinc y alambre para una galera que construirá en el Panteón de San Gabriel, lo mismo que para que construya dicha galera. 10.—Se acordó, con vista del informe dado por el Regidor Castro y don Benjamín Mora, comprar al señor José María Moreno una manzana de terreno en San Gabriel para Panteón de aquel lugar, por ₡ 800 00, pagaderos así: ₡ 200 00 al contado y ₡ 50 00 trimestrales.

11.—Se nombró al señor José María Moreno comisionado del camino de San Gabriel en sustitución de Antonio Abarca. 12.—Fueron aprobados los estados de caja de la Tesorería Municipal correspondientes a marzo ppdo. 13.—Se pidió autorización al Supremo Poder Legislativo para vender las dos leguas cuadradas de terreno que posee el Municipio en Sabanillas de Acosta, y emplear su valor en la construcción de la cañería de San Gabriel, poner alumbrado eléctrico en la villa, en composición de caminos de todo el cantón, etc

Secretaría Municipal de Aserri, 2 de junio de 1917.

JOSÉ M^a MORA

Movimiento parroquial en Mayo

Bautizos: 9, todos legítimos.

Administraciones: 3.

Confesiones: 312.

Comuniones: 293 y las del Corazón de Jesús que fueron 141.

Matrimonios: José Campos con Emilia Quesada, José Calderón con María García, Serafín Mora con Cruz Cascante, Pedro Durán con Josefina Ramírez, Dídimo Aguilar con Juana Calvo, Juan Mora con Gertrudis Cerdas, Apolonio Agüero con Benigna Fonseca y Ramón Mora con María Valverde. Que no encuentren espinas en el sendero de la vida matrimonial.

EL LIMON

Los limones pueden conservarse durante varios meses guardándolos entre aserrín en un cajón. Unas gotas en el agua de lavarse, quita la grasa y deja la piel suave y fresca. Frotándose las mejillas con limón al acostarse, quita el atesamiento producido por el sol. La corteza contiene un aceite esencial muy apreciado en perfumería. Del líquido se forma el ácido cítrico. La joven que tiene el color terroso, mejora el cutis, bebiendo por la mañana un vaso grande de agua con el jugo de un limón y una cucharada de gliserina. Para la caspa, uno de los mejores remedios es frotarse el cráneo con medio limón. El jugo sirve para los dientes, frotándose con un pedacito de lana suave. El limón hermosa las manos y las uñas. En la cocina es sumamente útil. La crema de leche fresca unida al jugo de limón, se aplica como pomada al acostarse. Un vaso de agua caliente con zumo

de limón sirve para los dientes, porque el enjuague de la boca con esa agua, deja buen aliento y destruye el sarro de los dientes. Un vaso de agua tibia azucarada, es contra el catarro que comienza, tomándolo al acostarse y arropándose. Una rajita de limón, puesta en la lengua, contiene mucho el vómito. Un limón exprimido en un vaso de agua de azúcar, quita la irritabilidad producida por el exceso de la bebida.

A tiempo se ven las cosas

En días pasados una señora del centro se llevó un soberbio colerón por medio de una hija suya que había sacado fiado de los establecimientos por valor de muchos cientos de colones para darse una vida regalona y obsequiar a sus camaradas. Como es de suponer, en esa casa hubo una de San Quintín que llamó la atención del vecindario. Según parece, las personas granjeadas se hallan complicadas, por lo que es de esperar se harán las averiguaciones para darle a cada uno su merecido. En casas donde no reina el temor de Dios ni se da buen ejemplo, la cosa es muy natural. Fíjense los padres con quienes se juntas sus hijos y procuren enderezarlos a tiempo.

Miscelánea

La vejez del hombre que ha vivido mal es el estado más deplorable; lo presente le atormenta, lo pasado lo importuna, lo venidero lo espanta, acumula todos los males y no conserva la esperanza.

En Méjico un padre fué llamado para asistir en sus últimos momentos a un moribundo que se resistía a todos los llamamientos de la gracia y se negaba a recibir los sacramentos. Entrado el padre, el enfermo le manifestó que no quería escuchar nada. El padre empleó cuantos medios le sugería su celo sin resultado alguno. Al marcharse preguntó al moribundo: ¿Quiere usted perder el alma por toda la eternidad? Sí quiero, contestó. En el momento de salir el padre tuvo la inspiración de invocar al Corazón Eucarístico de Jesús, y reuniendo a toda la familia del paciente, le dijo: hijos míos, vuestro padre no quiere convertirse. Acaba de decirme que quiere condenarse. De rodillas y los brazos en cruz, recemos cinco Padres Nues-

tros y Aves Marías al Corazón Eucarístico de Jesús. Todos se arrodillaron y rezaron con gran fervor, añadiendo después de cada Padre Nuestro: "Corazón Eucarístico de Jesús, tened piedad de él." ¡Prodigio de la gracia! A penas terminada la oración, el enfermo había cambiado, y llamando a todos comenzó por pedirles perdón, y después de confesarse con gran dolor de sus pecados; recibió la Sagrada Comunión con mucho recogimiento. Pronto entró en la agonía y murió con muestras de fervor.

Dí, papá, es cierto que los hombres descienden de los monos? Creo que sí. ¿Y los monos de dónde descienden? Descienden... descienden... de los árboles.

La carne de la anona se emplea en cataplasmas para desinflamar las llagas y madurar los nacidos. El polvo de las semillas para matar los piojos.

Si la madre es ejemplar
Los hijos serán bien venidos;
Al contrario, mal venidos,
Si Dios no está en el hogar.

Decían a un preso: ¿No es verdad que estás aquí por haber cometido muchos delitos? ¡Que va, respondió: estoy aquí porque me cogieron.

NOTICIAS

—En Tabarcia murió don Hilario Segura, padre de numerosa familia. A su esposa e hijos damos el pésame.

—El domingo 27 del pasado fué celebrada la hermosa fiesta del árbol por los niños de la Escuela Central: gracias al entusiasmo del señor Director resultó muy bonita. Asistieron muchos vecinos y fué amenizada la fiesta por la Filarmonía. Ahora se espera que la autoridad local cuide de los arbolitos para que no hayan sido flor de un día.

—Ese mismo día por la tarde cayó muerto en un potrero el estimable señor don Rafael Cascante. Tal suceso sumió en la mayor pena a sus hermanos por lo imprevisto de su muerte. Cúpoles siquiera el consuelo de ver que tenían muchos amigos que los acompañaran en su aflicción. De nuestra parte reciban las demostraciones de la más sincera condolencia.